

CONOCE LOS NOMBRES DE LOS PASTORES DE TU IGLESIA

PBRO. JUAN ÁNGEL ACOSTA ZAVALA
PÁRROCO

HORARIO DE OFICINAS

Lunes a Viernes de 9:30 a.m. a 1:30 p.m. y
de 3:30p.m. a 6:30 p.m.
Sábados CERRADO.

MISAS

Lunes a Viernes: 8:00a.m. y 7:00p.m.
Sábados: 8:00a.m., 7:00p.m.

Domingos: 10:30a.m., 12:00p.m.,
5:00p.m. y 7:00p.m.

CONFESIONES

Lunes a Viernes de
10:00 a.m. a 10:30a.m.

Jueves sólo durante la Hora Santa

BAUTISMOS

Todos los Sábados 12:00p.m. Limita-
do a 5 niños. Presentar 10 días antes
en oficina:

Acta de Nacimiento original del bebé
y comprobante de las pláticas de los
papás y padrinos religiosos.
Registro al entregar papelería comple-
ta

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

Hora Santa y confesiones todos los
Jueves de 8 a 9 p.m.

Primer Viernes de cada mes se
expone el santísimo después de misa
de 8:00 a.m. a 5:00 p.m.

*El Verbo se hizo carne,
y habitó entre nosotros,
Jn 1:14*

www.sanjeronomty.org

AVISOS PARROQUIALES

**JUEVES 8 DE JUNIO: SOLEMNIDAD
DE CORPUS CHRISTI
INVITAMOS A TODOS LOS FIELES A
UNIRSE A ESTA GRAN CELEBRACIÓN.
GRAN PROCESIÓN EUCARÍSTICA 7 PM**

La Iglesia ha establecido esta celebración solemne del CORPUS EL SANGUINIS CHRISTI: EL CUERPO Y LA SANGRE DEL SEÑOR, PARA AFIANZAR NUESTRA FE EN ESTE MARAVILLOSO Y ADMIRABLE MISTERIO INSTITUIDO POR CRISTO LA VÍSPERA DE SU PASIÓN. Y nos invita a participar en esta celebración.

Les recordamos que tendremos tres misas aquí en el templo parroquial: 8 am, 12 am y 8 pm

PROCESIÓN EUCARÍSTICA SERA ALREDEDOR DEL PARQUE Y EN EL ÁREA ENTRE EL TEMPLO Y LA CASA DE LOS SCOUTS SE COLOCARÁN CUATRO ALTARES, DIRIGIDOS A LOS CUATRO PUNTOS CARDINALES – RECORDEMOS QUE JESUCRISTO SALE A LA CALLE PARA ENCONTRARSE CON SUS FIELES. JESUCRISTO LOS ESPERA

EL SANTÍSIMO ESTARÁ EXPUESTO EN EL TEMPLO A PARTIR DE LAS 4 PM EL SEÑOR LOS ESPERA



VERBUM DOMINI

PALABRA DEL SEÑOR

ÓRGANO DE FORMACIÓN E
INFORMACIÓN

04 DE JUNIO DE 2023 CICLO A
Tel. 81-1158-2276, 81-1158-2277

DOMINGO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

“Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él”

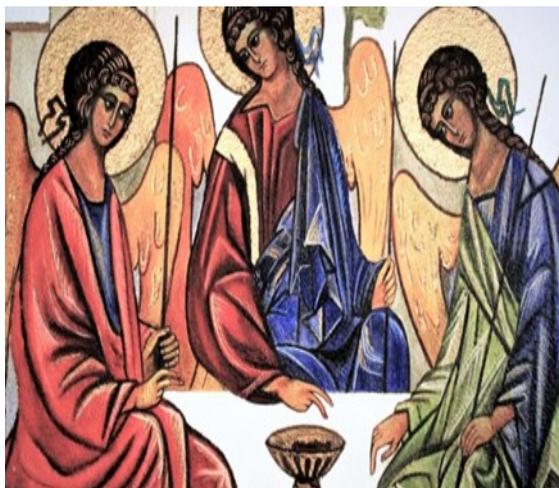
Dios ama al mundo, a pesar de sus pecados; Dios nos ama a cada uno de nosotros incluso cuando cometemos errores y nos distanciamos de Él. Dios Padre ama tanto al mundo que, para salvarlo, da lo más precioso que tiene: su único Hijo, que da su vida por la humanidad, resucita, vuelve al Padre y, junto con Él, envía el Espíritu Santo. Jn. 3,16-18

El evangelio de hoy (cfr. Juan 3, 16-18), fiesta de la Santísima Trinidad, muestra —en el lenguaje sintético del apóstol Juan —el misterio del amor de Dios al mundo, su creación. En el breve diálogo con Nicodemo, Jesús se presenta como Aquel que lleva a cabo el plan de salvación del Padre para el mundo. **Afirma: «Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único»** (v. 16). Estas palabras indican que la acción de las tres Personas divinas —Padre, Hijo y Espíritu Santo— es todo un único plan de amor que salva a la humanidad y al mundo. Es un plan de salvación, para nosotros.



Dios creó el mundo bueno, bello, pero después del pecado el mundo está marcado por la maldad y la corrupción. Nosotros, hombres y mujeres, somos pecadores, todos; por lo tanto, Dios podría intervenir para juzgar el mundo, para destruir el mal y castigar a los pecadores. En cambio, Él ama al mundo, a pesar de sus pecados; Dios nos ama a cada uno de nosotros incluso cuando cometemos errores y nos distanciamos de Él. Dios Padre ama tanto al mundo que, para salvarlo, da lo más precioso que tiene: su único Hijo, que da su vida por la humanidad, resucita, vuelve al Padre y, junto con Él, envía el Espíritu Santo. La Trinidad es por lo tanto Amor, totalmente al servicio del mundo, al que quiere salvar y recrear. **Y hoy pensando en Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ¡piensemos en el amor de Dios! Y sería bueno que nos sintiéramos amados: “¡Dios me ama!”.** Este es el sentimiento de hoy.

Al afirmar Jesús que el Padre ha dado a su Hijo unigénito, recordamos espontáneamente a Abraham, quien ofrecía a su hijo Isaac, como narra el Libro del Génesis (cf. 22, 1-14): ésta es la “medida sin medida” del amor de Dios. Y pensemos también en cómo Dios se revela a Moisés: lleno de ternura, misericordioso y piadoso, lento en la ira y lleno de gracia y fidelidad (cf. Ex 34,6). El encuentro con este Dios animó a Moisés, quien, como nos dice el libro del Éxodo, no tuvo miedo de interponerse entre el pueblo y el Señor, diciéndole: **«Aunque sea un pueblo de dura cerviz, perdona nuestra iniquidad y nuestro pecado, y recíbenos por herencia tuya» (v. 9). Y así hizo Dios enviando a su Hijo. ¡Somos hijos en el Hijo con la fuerza del Espíritu Santo! ¡Somos la herencia de Dios!**



Queridos hermanos y hermanas, la fiesta de hoy nos invita a dejarnos fascinar una vez más por la belleza de Dios; belleza, bondad e inagotable verdad. Pero también belleza, bondad y verdad humilde, cercana, que se hizo carne para entrar en nuestra vida, en nuestra historia, en mi historia, en la historia de cada uno de nosotros, para que cada hombre y mujer puedan encontrarla y obtener la vida eterna. Y esto es la fe: acoger a Dios-Amor, acoger a este Dios-Amor que se entrega en Cristo, que hace que nos movamos en el Espíritu Santo; dejarnos encontrar por Él y confiar en Él. Esta es la vida cristiana. Amar, encontrar a Dios, buscar a Dios; y Él nos busca primero, Él nos encuentra primero. Que la Virgen María, morada de la Trinidad, nos ayude a acoger con un corazón abierto el amor de Dios, que nos llena de alegría y da sentido a nuestro camino en este mundo, orientándolo siempre hacia la meta que es el Cielo.

MES DE JUNIO, MES DEDICADO AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

El mes de junio está dedicado de manera especial al Sagrado Corazón de Cristo, una devoción que une a los grandes maestros espirituales y a la gente sencilla del pueblo de Dios. En efecto, el Corazón humano y divino de Jesús es la fuente de donde siempre podemos obtener misericordia, perdón y ternura de Dios. Podemos hacer esto reflexionando sobre un pasaje del Evangelio, sintiendo que en el centro de cada gesto, de cada palabra de Jesús, en el centro está el amor, el amor del Padre que ha enviado a su Hijo, el amor del Espíritu Santo que está dentro de nosotros. Y podemos hacerlo adorando la Eucaristía, donde este amor está presente en el Sacramento. De este modo, nuestro corazón también, poco a poco, se volverá más paciente, más generoso, más misericordioso, imitando el Corazón de Jesús. Hay una antigua oración —la aprendí de mi abuela— que decía: **“Jesús, haz que mi corazón se parezca al tuyo”. Es una hermosa oración. “Haz mi corazón semejante al tuyo”.** Una hermosa oración, pequeña, para rezar este mes. ¿La decimos juntos ahora? “Jesús, que mi corazón se parezca al tuyo”. Otra vez: “Jesús, que mi corazón se parezca al tuyo”. Recordemos que la Eucaristía es el sacramento del memorial de la Pasión del Señor y por lo tanto en la Cruz su corazón fue traspasado por la lanza y brotó sangre y agua: fuente inagotable del Amor de Dios.



ACTITUD CRISTIANA ANTE LA EUCARISTÍA: “Nosotros, que comemos el Pan que contiene en sí todo deleite, no nos dejemos contagiar por la arrogancia, no dejemos que la amargura nos llene. El pueblo de Dios ama la alabanza, no vive de quejas; está hecho para las bendiciones, no para las lamentaciones. Ante la Eucaristía, ante Jesús convertido en Pan, ante este Pan humilde que contiene todo el bien de la Iglesia, aprendamos a bendecir lo que tenemos, a alabar a Dios, a bendecir y no a maldecir nuestro pasado, a regalar palabras buenas a LOS buenas a los demás.” PAPA FRANCISCO los demás.” PAPA FRANCISCO